

BOLETIN PARA EL CLERO DEL OBISPADO DE LUGO.

Este periódico, destinado esclusivamente al Clero, se publica todos los sábados desde 1.º de Enero.—Precio de suscripcion cuatro reales al mes, franco.—Todas las suscripciones deberán empezar en Enero, Abril, Julio y Octubre.—La correspondencia y pedidos á D. Manuel Soto Freire.

LOS LIBROS DE MOISES SON INSPIRADOS.

Para persuadir mas facilmente que los libros de Moisés son inspirados, sería necesario exponer las leyes que promulgó, y hacer conocer todas sus bellezas y sublimidad. Muchos sabios han empleado esta prueba con buen éxito; y sacan de ella los argumentos mas adecuados para convencer que hay en sus obras algo de divino. Lo que sorprende es que Moisés, que vivia en un tiempo de la mas profunda ignorancia, y, por decirlo asi, en la infancia del mundo, haya dado á un pueblo leyes que aventajan en mucho á las que los políticos mas sabios y los mayores filósofos nunca han podido dictar muchos siglos despues de él, y en unos tiempos en que la razon humana habia adquirido nuevos conocimientos, y se habia cultivado por una larga esperiencia.

Roma y Atenas emprendieron establecer el buen orden en la sociedad por medio de reglamentos: los hombres mas sabios y los ingenios mas sublimes se dedicaban á este trabajo tan útil, y formaron una coleccion de cuanto habia mas razonable en las constituciones de diferentes paises. Se admiraron sus leyes como la produccion mas pura que podia dar á luz el entendimiento humano; sin embargo, comparándolas con las de Moisés, sea por lo tocante á la Religion, á la política ó al gobierno, se advierte una diferencia notable. Las leyes del santo Profeta, á pesar de haber sido publicadas antes que todas las otras, son muy superiores á ellas, y reunen mas sabiduría y equidad que todas las que han formado las dos repúblicas mas sábias que ha habido en el mundo. Ningun legislador ha hablado jamas de un modo mas noble ni mas sublime: todos se han extraviado en muchos puntos que repugnan al buen sentido. Moisés se condujo siempre por la recta razon: entra en todos los pormenores, y nada olvida de cuanto pueda contribuir á la

felicidad y á la tranquilidad de un Estado. Todos los acontecimientos de su historia se refieren á Dios; todo se gobierna por la Providencia. La divinidad es un objeto que jamas pierde de vista este escritor; él no tira sino á que ésta sea glorificada, y á inspirar á los hombres la práctica de la virtud: declama con vehemencia contra la idolatría, y condena abiertamente los crímenes que todas las naciones miraban como acciones permitidas ó indiferentes. Estos caracteres distintivos que se ven en las leyes de Moisés, persuaden que la religion que él ha dado á los judíos no es sacada de su imaginacion, y nos mueven á creer que es emanada de Dios, como él mismo lo dice en su libro.

Le vemos sobre el monte Horeb conversar con el Omnipotente, que le habla familiarmente, y que, dándole la Revelacion, le descubre los mas profundos misterios. Esta no es una vision; su conversacion con la Divinidad es pública; un pueblo numeroso es testigo de ella: la montaña en que pasa este grande acontecimiento aparece á la vista de los judíos llena de luz resplandeciente: ellos oyen la voz del Eterno mismo que publica sus mandamientos en medio de truenos y relámpagos. El testimonio auténtico que dá la nacion judáica sobre este prodigio, debe sin duda prevalecer á los discursos de ciertos ingenios superficiales, que despreciando toda autoridad, tienen el descaro de sostener que Moisés no ha permanecido tanto tiempo sobre la montaña sino para engañar mejor á los judíos. Las suposiciones nada cuestan cuando se arroga el derecho de negarlo todo sin probar nada.

Si Moisés se hubiera contentado con darnos parte de su comunicacion con Dios, se pudiera dudar de lo que nos dice: mas él ha manifestado su mision de un modo tan evidente, que no se puede desconocer ni formar sospecha alguna de colusion ni de credulidad. Un hombre que obra milagros, y que por sus

conocimientos penetra hasta en lo futuro, es ciertamente inspirado de Dios. Pues todo esto se encuentra en Moisés. Los que han leído el antiguo Testamento conocen el poder superior que él ha manifestado. Los rios convertidos en sangre, las tinieblas palpables que cubren la superficie de la tierra, el mar que divide sus olas y deja un paso libre al pueblo á quien él conduce, y que se reúne en seguida para tragar al ejército de Faraon, los arroyos de agua que hace salir de la roca, son una parte de los prodigios que este hombre de Dios obró á vista del Egipto y de todo Israel: prodigios tanto mas ciertos cuanto que la nacion que venera su nombre los atestigua, y conserva su memoria por medio de fiestas que todavía celebra. *(Se continuará)*

El Secretario de la Redaccion,
JACINTO M. LOPEZ.

CONFERENCIAS PREDICADAS

POR EL REVERENDO PADRE FÉLIX, JESUITA, EN LA CUARESMA DE 1858. (1)

He ahí, señores, el cristianismo: esta es, si quereis, su lado austero, su faz lúgubre; pero es él: la religion del Crucificado. La religion de la flagelacion y de la corona de espinas, la religion del dolor, en la que la adoracion del sufrimiento ha sucedido á la adoracion del placer; la religion en que la carne voluptuosa, adorada en dioses ficticios, ha sido reemplazada por una carne que sufre, adorada en un Dios real. Cierto, indudable es, que este Dios Hombre, acardenalado, azotado y crucificado, habia de resucitar mostrándonos al través de su Gólgota claraboyas luminosas que dejarán ver radiantes las cumbres del Tabor; pero lo que quedará y permanecerá entre nosotros, como modelo de esta vida de prueba en que cada discípulo de Cristo busca su Calvario, siguiendo las huellas del Crucificado, será esta carne divina inmolada, flagelada y sangrienta, en una palabra, el Hombre-Dios crucificado, proponiéndose al universo como el verdadero Dios á quien es necesario adorar y como el verdadero modelo que todos deben seguir.

Si, señores; estando admitido que el cristianismo tal y como yo acabo de reasumirlo, há prevalecido en el mundo, y estándolo igualmente que esta adoracion del sufrimiento, personificado en Jesucristo, ha sido aceptada con el dogma y la práctica del verdadero cristianismo, es imposible que no comprendais el golpe profundo que fué lanzado al corazon de la humanidad cristiana, y lo que es resultado del golpe contrario para la elevacion del hombre.

Ved ahora lo que debia suceder en virtud de esta sustitucion de lo nuevo á lo antiguo. El hombre habia imitado en su carne lo que adoraba en sus dioses, y ahora va á continuar imitando á lo que adora; pero su Dios ha cambiado. Los altares de Venus impúdica y de Júpiter adúltero están destruidos; estos dioses de

carne han caido entre las ruinas de sus templos, y sobre los despojos purificados de esos templos destruidos y de sus dioses pulverizados, se levantó otro Dios. . . La humanidad ha venido, ha mirado á su Dios crucificado, flagelado y acardenalado; ante su imagen se ha prosternado en tierra con una adoracion ardiente y simpática, pero ¿qué digo? ha tomado en sus manos esa imagen adorada, la ha estrechado á su corazon y ha dicho rociándola con lágrimas «¡Oh! Dios del Calvario, márcame con tu sello; y que siempre; siempre permanezca yo adornado con tus estigmas divinos como con piedras preciosas.»

Quando la humanidad se levantaba de esta prosternacion con que habia adorado á su Dios flagelado, la humanidad estaba ya transfigurada, pero no era esta transfiguracion la del Tabor, no; era la transfiguracion del Calvario.

Pero la humanidad se encontraba iluminada con una nueva luz, sentia nacer en su corazon ambiciones que jamás habia conocido, ambicion de la flagelacion, ambicion de la coronacion de espinas, ambicion de la crucifixion; en una palabra, ambicion de hacer su propia carne á la mayor semejanza posible de esta carne adorada en su Dios Crucificado.

Sea la que quiera la razon suprema de todo esto, ya es un hecho. El prodigio se ha realizado en el gran dia de la historia. Se hubiera dicho que el placer y el sufrimiento habian perdido repentinamente, el uno sus encantos, el otro sus horrores; que el placer habia llegado á ser el sufrimiento, y que el sufrimiento habia llegado á ser el placer; pero es lo cierto al menos, que habian cambiado de lugar en la estimacion y en el amor de esta nueva humanidad, y esta ambicion de la flagelacion, y esta pasion por el sacrificio, no era un delirio de filosofia estóica, era un trasporte de adoracion; no era un orgullo hipócrita que dijera al dolor «tu no eres nada; yo te desprecio porque tu no tienes mas que una carne que yo desdeño;» era un amor sencillo que decia al sufrimiento. «Yo te amo, porque tú me representas á Jesucristo á quien adoro.»

¿Y hasta donde han llevado los santos su ambicion por sufrir? ¿Hasta donde ha llegado en sus rigores apasionados, esa ambicion que armaba á los santos contra su propia carne? ¡Ah! señores, si yo quisiera reasumir la austera historia de la vida de los santos, vosotros opondrais quizas la razon del imposible. Si yo os dijera lo que se han atrevido á hacer contra sus cuerpos, no solamente los mártires, sino los anacoretas, los solitarios, los penitentes, de todas clases y condiciones, cien veces mas flagelados y mas destrozados por sus propias manos y por las invenciones de su amor, que los mártires por las barbáries de sus verdugos y por las invenciones de la tiranía; si yo revelara á vuestros ojos con toda la verdad terrible, el espectáculo de sus maceraciones, sus ayunos, sus vigias, sus cilicios, sus cadenas de hierro, sus disciplinas, y ese vestido de heridas y cicatrices en que envolvian sus cuerpos ensangrentados, si yo pintara todo esto en su viva realidad, muchos hombres que se consideran intrépidos, al oír estas descripciones, se verian apoderados de los horrores que acometen á los niños y dirian «No, no, la debilidad humana no ha podido llegar hasta ahí.» Sea lo que quiera, he aquí el hecho en su resúmen verdadero; los santos han agotado en su cuerpo el poder del sufrimiento. Yo sé, me decia un célebre médico de esta Capital, yo conozco todos los dolores físicos que la en-

(1) Véase el número anterior.

fermedad puede reunirse en el cuerpo humano; pues bien, yo afirmo que el valor de los santos ha excedido al poder de la enfermedad: ellos han agotado todos los recursos del dolor. Lo comprendo: los paganos habían agotado la voluptuosidad; los cristianos han agotado el sufrimiento. Pero lo que importa más que todo es comprender el nuevo impulso que esta pasión por el dolor ha comunicado á la humanidad.

En todas las clases de la sociedad se formaron legiones de hombres y mujeres, que armados contra sí mismos con el látigo de la flagelación y con el hierro de las mortificaciones, se ejercitaban durante toda su vida en esos combates generosos: vencer los cuerpos, para engrandecer las almas....

En la humanidad se reveló una fisonomía que ostentaba con el signo del Crucificado un rasgo de magestad desconocido á la antigüedad pagana. Entonces se vieron aparecer rostros, que el arte antiguo no ha podido pintar, porque jamás los había encontrado, rostros austeros y dulces, semblantes en sus formas, magestuosos; en sus miradas, serenos: semblantes demacrados, no por los excesos de las voluptuosidades, sino por el ejercicio heroico de la austeridad, llevando sobre su frente un surco generoso en que se reflejaba la magestad del hombre toda entera. El cuerpo mismo, asociado por sus dolores á esta renovacion del hombre, adquiere nueva fuerza y elasticidad. En esos raudales de sangre vertida por la austeridad libre y voluntaria, el cuerpo humano se empapa, se purifica y fortalece, y borrando más y más en él el signo de la bestia, toma en transfiguradas multitudes alguna cosa de angélico. De este modo la austeridad cristiana disminuyendo al hombre por un lado le realza con todas sus fuerzas: de este crisol de dolor, salía un hombre nuevo, y este hombre era mucho más grande que el hombre antiguo. De esta tierra viviente de la humanidad fecundada por el sufrimiento, rociada con las aguas del sacrificio y con la sangre del martirio, brotaban mil flores nuevas, que se abrían á la vista del Crucificado para embalsamar con su perfume este mundo regenerado; y entre ellas aparecía una flor, más bella y más suave que todas las demás, como producto espontáneo de la mortificacion cristiana. Esta flor era la flor incomparable de la castidad. Si, como el sensualismo pagano producía por sí mismo y hacia salir de su fondo la flor de la voluptuosidad, la austeridad cristiana hacia brotar en medio de sus rigores la flor celeste de la castidad, como una rosa que florece al extremo de un tallo erizado de espinas. ¡Oh! divina Castidad! el mundo no te conocía; para encontrarte ha tenido necesidad de remontarse al cielo, donde florece eternamente la pureza de los espíritus. Fué para la humanidad una nueva época y un nuevo y brillante signo de progreso, que iniciaba marchando por las vías del dolor, ver que del seno de tantas corrupciones acumuladas sobre los vestigios de la nueva religion, reaparecía la castidad, como un hermoso lirio que sale del fondo de las ruinas para abrirse ante los rayos del sol.

Cuando yo dirijo mi vista á esos coros de vírgenes de todo sexo y de toda condicion, y las veo salir cubiertas con el velo del pudor y orladas con la aureola de la santidad, de esos templos ó de esas catacumbas en que su cuerpo acaba de tocar la carne de Dios crucificado: cuando yo veo que vírgenes como Sta. Lucía, Sta. Agata, Sta. Inés, Sta. Cecilia triunfan á la vez de los ataques de la crueldad, y de los más for-

midables aun, de la voluptuosidad, con una fuerza y con una facilidad que no se creeria capaz de la humanidad, entonces yo siento la necesidad de exclamar ante ese espectáculo que nos presenta la historia: «el placer está destronado, el sufrimiento ha vencido.» El alma ha encontrado su grandeza, la fisonomía su magestad, el cuerpo ha recuperado con su fuerza su pureza original, el imperio de la austeridad ha reemplazado al imperio del placer, como el imperio de la humildad ha sucedido al imperio del orgullo. ¡Gloria á Dios! el mundo ha sufrido un cambio, la humanidad ha sido engrandecida y el progreso marchará, y marchará como ha principiado, por las vías del sufrimiento y de la austeridad cristiana.

Las filosofías sensuales, las poesías sensuales, las literaturas sensuales, vendrán á sembrar nuestros caminos, con flores, con perfumes, con placeres y voluptuosidades; pero siempre que la humanidad desengañada quiera elevarse al bien, yo sé lo que hará. Arrojará esas flores, esos perfumes y esos encantos que las pasiones y los errores siembran en el camino de los pueblos que descienden, y tomará para los combates de su vida ascendente, la fuerte coraza de la austeridad, y tomando en sus manos la bandera secular, que le ha llevado á todas sus conquistas, la Cruz y siempre la Cruz dirá.—Hijos del Calvario, sigamos nuestros caminos, anatemas al placer; la austeridad para nosotros; el placer es retrógrado: la austeridad es progresista.

Ved ahí, señores, lo que ha hecho la humanidad Cristiana; desde los días del Calvario, en todas sus grandes crisis ha tomado en sus manos la bandera de la Cruz, en su corazón ha entrañado el amor á la castidad, y ha marchado por las sendas del progreso.

III.

En las conferencias del año anterior os presenté, aunque rápidamente, al sensualismo como un resumen de las tendencias generales de nuestro siglo; y para establecer hoy la necesidad urgente de una nueva reaccion cristiana contra el sensualismo del siglo, debo sacar de ese fondo sensual una idea indirectamente opuesta á la doctrina que predica, y que es la expresion más completa del sensualismo contemporáneo. En estos momentos en que os dirijo la palabra, existen, señores, en la Europa moderna y principalmente en Francia, yo no sé cuántas sectas nuevas, que aunque con nombres diversos, todas convienen en esta idea común: el progreso del porvenir por la sustitucion de un nuevo cristianismo al cristianismo antiguo. Estas sectas renovadas de Marcion, de Cerinto, de Valentin ó de Carpócrates, afectan por causa un nuevo lenguaje y una ciencia oscura. Verdadero gnoticismo rejuvenecido despues de 17 siglos, estas sectas, que protestan respeto al Evangelio, revelan contra la mortificacion evangelica un horror que califican de Santo; y denunciando á la mortificacion ante la razon de este siglo apasionado por el progreso, dicen: «La austeridad cristiana, es un obstáculo al progreso, y el principio de nuestras decadencias. Hace 18 siglos que el cristianismo con su Calvario y su Cruz fué un progreso en el mundo, pero hoy la austeridad cristiana es la gran llaga de la humanidad, es el dique que detiene nuestros progresos, y lo que fué entonces una fuerza progresista, es hoy una fuerza retrógrada.» En efecto; al oír á estos apóstoles consagrados á la propá-

gacion de semejantes doctrinas, la mortificacion cristiana fué saludable en otros tiempos, como reaccion contra el sensualismo pagano, y determinó en el mundo un progreso verdadero; pero esta reaccion, considerada bajo el punto de vista del progreso general de la humanidad, no ha podido tener mas valor que el de una transacion. La mortificacion cristiana, exageracion del imperio del espiritu en detrimento del imperio del cuerpo, debe desaparecer para ceder su puesto á una moral mas elevada, mas completa, y sobre todo, mas armoniosa; porque el delirio mas amado de esta filosofía encantadora es tener á la humanidad en un equilibrio perfecto sobre la linea del deber, entre los excesos del sensualismo y los excesos del ascetismo cristiano.

En el siglo XIX debia realizarse un progreso; pero por un procedimiento diametralmente opuesto al que ha seguido el cristianismo hasta aqui. Se dice que el cristianismo tiene el imperdonable defecto de ultrajar á la naturaleza y de esterminar la carne; y que las austeridades de los santos precipitan nuestra decadencia. En esto consiste el mal de nuestro tiempo, y ya ha llegado la hora de combatirlo. Es necesario apresurarse á detener á las muchedumbres á quienes el cristianismo impone aun el exceso de los ayunos, de las abstinencias y maceraciones: es necesario curar por el encanto olvidado de la vida de los sentidos, ese gusto depravado que conservan los cristianos por los goces del Calvario; y sobre todo, es indispensable que todos los hombres y todas las mugeres libres ó que aspiren á serlo, formen una grande y fraternal conspiracion contra esta tirania que el cristianismo ejerce tan injustamente hace 18 siglos sobre los hollados derechos del cuerpo y de la carne. El cristianismo es seguramente una gran religion, y no es posible dejar de conocer el principio de amor que es el fondo de su vida, la sublimidad de su moral, el poder de su unidad y el órden espiéndido de su gerarquía.

Tambien se llega, señores, hasta el consentimiento de admitir la mayor parte de sus dogmas; salvo el derecho que se atribuyen de explicarlos ó reformarlos notablemente, se reconoce no hay doctrina mas completa, ni institucion mas fuerte que la doctrina y la institucion del Catolicismo, y se consiente en no destruirlo enteramente y se le exigen concesiones, no solamente en el órden dogmático, sino en el moral, y se le pide disminuya un poco de severidad cristiana; se le suplica sea mas condescendiente con la carne, y se le dice. «Ten un poco de piedad con nuestra propia carne humana. Hace 18 siglos que la tienes cautiva, y ya ha sonado la hora de su rescate. Nosotros proclamamos los derechos de la carne, nosotros pedimos como prenda del progreso del porvenir, en la sociedad, la igualdad del soberano y los súbditos: en la familia, la igualdad del hombre y de la muger; y en el hombre, la igualdad de la carne y del espiritu; y nosotros levantamos sobre nuestras cabezas esta bandera generosa que debe guiar á los pueblos para la conquista del progreso: *Rehabilitacion de la carne.*»

Tal es la doctrina que hizo en otro tiempo mucho ruido, haciendo poco mal, y que hace hoy mucho mal, haciendo poco ruido. Esta doctrina circulada, se estiende y corroe como un cancer las almas enmuelledas, abiertas de antemano á las enseñanzas malélicas. Del fondo de sus fórmulas confusas, siempre se desprende una misma cosa, la carne, libertad de la carne,

igualdad del espiritu y de la carne, armonia del espiritu y de la carne, derechos de la carne, dignidad de la carne, rehabilitacion de la carne, la carne y siempre la carne. Para nada, sea lo que quiera, hay mas respetos, mas consideracion, mas solicitud, mas amor, ni mas ternura. ¿Quién creerá, señores, que esta doctrina tan adulatora de la carne ha descendido de las alturas de la metafísica? Nada es sin embargo mas cierto: á través de esta moral tan buena para los debiles, tan fácil para las pasiones y en que se siente la influencia de los soplos de la voluptuosidad, el panteísmo deja caer su mirada. La igualdad práctica de la carne y del espiritu, no es mas que un corolario de su dogma fundamental. Efectivamente; el espiritu y la carne, en la doctrina panteísta, son las dos grandes manifestaciones de la Escritura divina en la naturaleza humana: una y otra tienen en el hombre su mas alta, su mas completa expresion. Desde entonces, la una es tan legítima como la otra; los derechos del espiritu y de la carne tienen en su divinidad comun la razon de su igual legitimidad. Los instintos y las tendencias del espiritu se dirigen al mundo inteligible. Los instintos y las tendencias de la carne se dirigen al mundo material. Segun esa doctrina, el mundo inteligible es Dios, y el mundo material, tambien es Dios. Y siendo así ¿por qué Dios ha de oprimir á Dios? ¿por qué una lucha, un antagonismo, una dependencia entre lo divino y lo divino? ¿por qué los derechos de la carne, que es tambien divina, en esa escuela, han de ser inmolados en holocausto á la divinidad del espiritu? Ya lo veis, señores; de las cumbres de la ortología panteísta á las profundidades de esa moral epicúrea, no hay mas distancia que la de dos silogismos.

Vosotros, señores, quisierais acaso que la esposicion de estas doctrinas fuera acompañada de nombres propios, aunque no fuera mas que para dar á los maestros ó á los discípulos el derecho de reclamar; pero yo no lo haré de modo alguno. Yo me limito á las ideas, no á las personas, y no importan á la cuestion los nombres con que estos errores se señalen....

(Se continuará.)

El Secretario de la Redaccion,
JACINTO M. LOPEZ.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

—Las Gacetas del 25, 26, 27, 28 y 29 no contienen disposicion alguna importante.

Gaceta del 30.

Real decreto convocando á concurso á todos los arquitectos para la presentacion de planos de un manicomio-modelo.

Otro declarando propiedad del Estado el monte de la Cuestion, cedido á España en el tratado de limites con Francia.

Gaceta del 13.

Real decreto accediendo á la concesion provisional solicitada por Mr. Horatio Q. Perry, para el establecimiento de un cable telegráfico submarino entre la Península y las Antillas españolas.

—La Gaceta de 4.º del actual no contiene disposicion alguna de interés para nuestros suscritores.

PARTE OFICIAL DEL OBISPADO.

Nuestro dignísimo Prelado durante su permanencia en la parroquia de Barjas confirmó á mas de 1.600 personas, y dejando visitado el arciprestazgo del Valcarce emprendió su viaje el 1.º del corriente, sin temer los calores de la presente estacion, á la parroquia de Seoane de Caurel, donde continúa sin novedad ocupado en las penosas tareas de la Santa Visita pastoral. En este Arciprestazgo fué recibido por el Clero y pueblo con las mayores muestras de la consideracion, aprecio y respeto que se merece S. S. I. El estenso territorio que se propuso recorrer en el ejercicio de la Visita y el mucho tiempo que forzosamente habrá de invertir en ella, no le permitió prolongar mas su permanencia en el Valcarce, donde con muchas instancias deseaban sus habitantes tenerle entre si algunos dias mas.

SECRETARIA DE CAMARA Y GOBIERNO.

En virtud del Real encargo para que se hagan rogativas públicas por la prosperidad de S. M. que se halla en el quinto mes de su preñez, el Sr. Gobernador eclesiástico de la diócesis, en ausencia del Ilmo. Sr. Obispo, ha dispuesto que en todas las parroquias del Obispado, inclusas, segun la voluntad de S. M., las pertenecientes á las Encomiendas de la Orden de San Juan, se cante en el primer dia festivo inmediato al recibo de este aviso, una *Misa solemne con las Letanías y preces de costumbre*, para pedir á Dios Nuestro Señor continúe sus piedades sobre la Reina Nuestra Señora. Lo que de orden de S. S. se hace saber por este medio á todos los señores Arciprestes, Curas y Eónomos para su mas exacto cumplimiento, de que avisarán los primeros á esta Secretaría de Cámara Lugo Agosto 4 de 1859.—Toribio Carrasco Baquero, Srio.

En 28 de Julio último, D. Jose de la Fuente se posesionó del curato de S. Pedro de Mella, diócesis de Santiago, dejando vacante el de S. Saturnino de Chabe en este Obispado: corresponde al Arciprestazgo de Saviñao: es de entrada: tiene 56 vecinos, 11 lugares y 279 almas: su patronato del Excmo. Sr. Conde de Lemos; sirve interinamente el economato de la parroquia que obtuvo.

En 1.º del corriente falleció D. José Antonio Taboada Brandariz, párroco de Santa Maria de Berredo, Ar-

ciprestazgo de Ventosa; de cuyo economato está encargado interinamente D. José Antonio Piñeiro: es curato de entrada y de presentacion eclesiástica y laical: consta de 34 vecinos, 215 almas y 8 lugares.

SECCION DE NOTICIAS.

—SS. MM. han honrado con su presencia á Segovia. El dia 26, fiesta de Santa Ana, Madre de Nuestra Señora, ha sido el que tuvieron á bien elegir para cumplir la promesa de una funcion que tenían ofrecida á Maria Santisima en nuestro célebre Santuario de la Fuencisla. A las once de la mañana, la campana mayor de la catedral anunciaba la aproximacion de SS. MM. y su comitiva á esta ciudad, y poco despues su llegada al punto que llaman la Pretina; en cuya ocasion comenzó el repique general de campanas. SS. MM., dejando el coche de camino, entraron en una carretela abierta, dispuesta en aquel punto, con el Príncipe en brazos del ama de cria, y la infanta. Siguieron muy despacio, entre las aclamaciones del pueblo, hasta el esclarecido santuario de la Cueva de Santo Domingo de Guzman, donde se apearon con toda su comitiva, y recibidos por el jefe político, los alcaldes y comisionados de ayuntamiento, los pocos religiosos dominicos que á sus espensas conservan este monumento algunos otros sacerdotes, militares y personas distinguidas, bajaron bajo palio hasta la Cueva, y por largo rato oraron ante la imponente imágen del Santo, que besaron con lierna veneracion, y aceptaron algunas estampas y novenas que se les presentaron por los PP. Dominicos. SS. MM. vieron el árbol genealógico del Santo, entroncado con la real familia de que manifestaron tener copia en su palacio.

El Excmo. Sr. Claret sirvió el agua bendita á la salida, como lo hizo á la entrada, y acompañados hasta las puertas exteriores en la misma forma, se dignaron SS. MM. dar á besar su mano á todos los sacerdotes y personas distinguidas. Los niños del Hospicio, que ocupan hoy el edificio del convento, formaron en el paso ó bajada á la Cueva, al frente de su director, D. Tiburcio Arribas, quienes victorearon á SS. MM. y llamó su real atencion la perfecta salud y aseo que se advertia en todos ellos.

Subiendo de nuevo en la carretela, y la comitiva en sus coches, entre las músicas militares, tropa tendida en dos alas, y un gentío inmenso de la ciudad y los pueblos inmediatos siguieron á la Fuencisla, donde se apearon y fueron recibidos, conforme al ceremonial, por el Excmo. Sr. Obispo, canónigos, clero y autoridades. Habiendo hecho oracion ante S. D. M. espuesto, ocuparon sus sitios al lado del Evangelio y se dió principio á la Misa, que celebró de Pontifical, votiva á Maria Santisima, el Sr. Obispo de esta, y predicó su secretario de cámara, el Dr. D. Ildefonso Infante, quien tuvo gratamente suspenso por mas de media hora á su escogido auditorio, ponderando los favores de Nuestra Patrona, el acierto de S. M. en ponerse bajo su amparo siempre, y con especialidad en su estado interesante, y su bello ejemplo de religiosidad, que deben imitar todos los fieles, y principalmente los segovianos. Concluida la Misa, que se cantó á toda orquesta, y con muchísimo gusto, por la capilla de esta catedral, se reservó á Su Divina Majestad, se

cantó la Letanía y la Salve, y concluyó con las oraciones y preeces del Ritual. Escusado es decir que el templo estaba magníficamente adornado, y el altar cubierto de multitud de luces, debido todo á SS. MM. El cuerpo de caballeros cadetes de artillería dió la guardia de honor, y concluida la fiesta, no contentos SS. MM. con el edificante ejemplo de devocion y ternura que manifestaron en dos horas que duró, subieron por la escalera interior al camarín de la Virgen, se dispuso bajarla de su trono, y la besaron con emocion nuestros Reyes, y los niños sostenidos por su piadosa madre. Pasaron á la habitación del señor mayordomo y capellan, donde tomaron algunos dulces, dieron á besar su mano, y tomaron la carretela para regresar al Sitio de San Ildefonso. Eran las tres de la tarde. SS. MM. han señalado este dia y completado su buena obra, dejando 40.000 rs. para los establecimientos de beneficencia y los pobres de las parroquias, que distribuirán el Sr. Obispo y señor gobernador civil. El Señor recompense la devocion y piedad de nuestros católicos Reyes, que nos repetirán sus visitas durante su jornada.

— En Málaga el judío Daniel Benolier, se convirtió al Catolicismo *in articulo mortis*. Tambien fué bautizado en Sevilla un protestante francés, llamado Alejandro Dumas; escusamos añadir que no es el célebre novelista del mismo nombre.

EXTRANJERAS.

ESTADOS PONTIFICIOS.—El *Diario de Roma* del 18 publica la notificacion siguiente:

«Constantino, por la misericordia de Dios, Obispo de Albano, etc.

El Padre Santo se ha dignado dirigirnos el venerable autógrafo siguiente, que consideramos un deber publicar:

«Sr. Cardenal: Todo el mundo católico sabe cuáles han sido en la presente lucha de Italia nuestros sentimientos, no teniendo otra mira que el restablecimiento de la paz, y á ese fin hemos dirigido á todo el episcopado nuestras cartas, para invitarle á hacer rogativas públicas, á fin de obtener del Dios de la paz tan señalado beneficio.

Ya que ese beneficio ha sido obtenido, os encargamos que prevengais á los fieles de esa capital para que asistan á las solemnes acciones de gracias que deben ofrecerse al Señor, que se ha dignado hacer cesar el mas cruel de los azotes; la guerra. Cualesquiera que deban ser las consecuencias de esa paz, las esperramos con serenidad, confiando siempre en la proteccion que Dios se dignará conceder actualmente y siempre á su Vicario, á su Iglesia y á la conservacion de los derechos de uno y otro. En su consecuencia, se recitaran las oraciones ordinarias al fin de la Misa, sustituyendo á la oracion *Pro pace* la *Pro gratiarum actione*.

Dar gracias á Dios por la paz obtenida entre las dos grandes potencias católicas beligerantes, es nuestro deber; pero continuar las oraciones es una verdadera necesidad, en atencion á que diversas provincias de los Estados de la Iglesia son presa todavía de los demolidores del órden establecido, y en esas provincias es donde en nuestros dias, una autoridad usurpadora extranjera, proclama que Dios ha hecho al hombre li-

bre de sus propias opiniones, sean políticas ó religiosas, desconociendo así las autoridades establecidas por Dios sobre la tierra, á las que se debe obediencia y respeto, olvidando igualmente la inmortalidad del alma, que cuando pase de lo transitorio á lo eterno, deberá dar una cuenta especial de esas opiniones religiosas al Juez omnipotente, inexorable, aprendiendo entonces, pero ya sobrado tarde, que no hay mas que un Dios y una fe, y que todo el que sale del arca de la unidad, será sumergido en el diluvio de las penas eternas.

Es evidente, por lo tanto, que es necesario continuar rogando á Dios que se digne, en su misericordia infinita, restablecer la rectitud de espíritu y de corazón en todos los que han sido apartados del sendero de la verdad, y obtener que lloren, no sobre los asesinatos imaginarios y mentirosos de Perusa, sino sobre sus propias faltas y sobre su ceguedad personal. Esa ceguedad ha llevado en estos últimos dias una porcion de insensatos, la mayor parte israelitas, á arrojar violentamente á una familia religiosa de su santo retiro. Esa misma ceguedad ha causado otros muchos males que afligen y hacen brotar sangre al corazón. Pero la oracion es mas poderosa que el infierno, y todo cuanto se pida á Dios por los que estén congregados en su nombre, se obtendrá infaliblemente. ¿Qué pediremos nosotros? Que todos los enemigos de Jesucristo, de su Iglesia y de la Santa Sede se conviertan y vivan.

Recibid la bendicion apostólica que os enviamos de todo corazón. En el Vaticano á 15 de Julio de 1859. —El Papa, Pio IX.»

SUIZA.—El espíritu católico adelanta de una manera notable: la procesion del Corpus llevó acompañamiento militar, despues de muchos años que pasaba casi desapercibida.

ALEMANIA.—Los miembros del consejo eclesiástico superior del gran ducado de Baden, escomulgados por los actos atentatorios á las leyes, á los derechos y á la libertad de la Iglesia, cometidos por este consejo durante el conflicto á que ha puesto término el Concordato celebrado por la Santa Sede con el gobierno del Gran Ducado, han hecho su sumision y se han reconciliado con la Santa Iglesia. Los periódicos alemanes que publican esta consoladora noticia, añaden que otros muchos católicos comprendidos en las censuras eclesiásticas por su conducta durante el conflicto, se han sometido tambien y reconciliádose. El exdirector de la ciudad de Friburgo, M. Burges, ha reparado igualmente con una sumision ejemplar el escándalo que habia dado. *Ecclesia pressa, Ecclesia victrix*.

—En Prusia se agita actualmente un negocio parecido al del niño Mortara; se ha admitido la demanda de una muger separada de su marido, católico, pidiendo la entrega de una hija que se halla en poder de aquel, aunque la disposicion vigente de 21 de Noviembre de 1805, previene que los hijos sigan la religion del padre, y aunque en su consecuencia el mismo tribunal autorizó al padre para colocar su hija en el colegio de Ursulinas: apesar de todo se teme un fallo dictado por la intolerancia protestante, que obliga al clero católico á pagar el culto evangélico, como lo demuestra el calendario prusiano, y que obliga á enterrar en el mismo lugar sagrado de los cementerios catolicos, los cadáveres protestantes.

INGLATERRA.—Los diputados católicos del parlamento inglés se hallan muy unidos, y solo falta que Lord Russell siga en las buenas disposiciones que anunciaba cuando el ministerio Derby. En el *meeting* católico, celebrado con objeto de pedir la instalacion de clérigos católicos en ciertos establecimientos públicos, habia un gran número de miembros del parlamento. Obispos y damas distinguidas: el presidente Langdale recordó el buen éxito de los *meetings* anteriores con diverso objeto, y la necesidad de proveer á las necesidades religiosas de los niños católicos, en las escuelas dependientes de las casas de misericordia, de los moribundos de los hospitales, y de las cárceles, recordándose el hecho de 86 irlandeses presos de los que habia 80 católicos, sin otro auxilio religioso que el de un veterano, llamado Mooneg, el cual penetraba en la cárcel bajo el pretexto de entretenerse enseñandoles el ejercicio. Cuenta hoy la iglesia de Inglaterra y Escocia 926 iglesias y capillas (en 1792 habia 33) 11 colegios, 1217 sacerdotes (625 mas que el año 41) 110 conventos de mugeres y 34 de hombres (el año 41 solo habia 17 de unos y otros) 272 escuelas (32 de este año) y 850 maestros pagados con una subvencion del Estado de unos 60.000 duros, 19 clérigos castrenses (6 de residencia fija) con categoría de oficiales, y 13 diócesis. Sigue la construccion de un convento de PP. Franciscanos en Pantosas, cerca de Holywell, diócesis de Newport.

FRANCIA.—En Chalerault, obispado de Poitiers, fué bendecida el dia de Pentecostés la fachada de la iglesia construida en dos años justos, con solo el producto de las limosnas. En la abadia de Mondaye (diocesi de Caen) han sido instalados los PP. Premostatenses, el 13 de junio. La asociacion de S. Luis, cruzada pacífica, que se propone esparcir la civilacion cristiana entre los Musulmanes por medio de los libros, ha traducido al árabe y al persa varias obras y va á fundar un periódico titulado Bargis-Baris (el aguila de Paris) y ha establecido cátedras de lenguas orientales.

ITALIA. El comisario sardo del ducado de Módena ha abolido los colegios y residencias de jesuitas, secuestrando todos sus bienes: fuera de una obcecacion política ninguna razon justificara las medidas contra el clero italiano, cuya conducta desmiente cada dia las calumnias de ciertos periódicos: sus casas sirven de hospitales y una correspondencia dice que el cura de Marcallo (cerca de Magenta) se deshizo de toda la ropa blanca para los heridos. La *Campanilla* de Turin, testifica el celo del abate Gordard, director del hospital francés en aquella capital, habiéndose pedido nuevas hermanas lazaristas para su asistencia, mientras al campo austriaco llegan 45 hermanas de caridad de la casa de Gratz: muchos eclesiásticos franceses parten voluntariamente á prestar sus servicios en el ejército, y el cardenal Morlot es nombrado depositario de las limosnas que vayan llegando para sufragar otros, organizándose tambien una suscripcion para la compra de libros, y objetos piadosos con destino al ejército.

MARRUECOS.—Uno de los religiosos españoles destinados á las misiones de Marruecos, escribe lo siguiente:

«ORAN 13 de Julio:

«El 9 salimos de Alicante en el vapor francés *El*

Eufrates, y despues de un viaje felicisimo llegamos aquí el 10 á las seis de la mañana.

»Tiene esta ciudad treinta mil habitantes, de los cuales unos 13.000 son franceses, 12.000 españoles, y los restantes judios y árabes. Tiene cuatro parroquias, una mezquita y una sinagoga, edificios pequeñitos todos. La catedral del venerable Cardenal Cisneros es la parroquia de S. Luis, y en el techo se ven las armas de Castilla. En esta parroquia hay seis mil españoles. Se advierte mas pobreza que riqueza, pues no hay mas comercio que el de efectos para el consumo de la ciudad, y algo de grano que esportan á Gibraltar. En el puerto donde fondean los barcos de guerra, que está cerca de una hora de esta ciudad, hay otra parroquia con el cura español, y tiene 3.000 españoles pobres. Me ha dicho el cura de S. Andrés, que tambien es español, que en las afueras de la ciudad hay otra parroquia de españoles de unos 4.000, tambien muy pobres.

»Ayer noche, á ruegos del Sr. Vicario general, de los curas y de los españoles, empezó el reverendo padre Sabaté unos ejercicios espirituales en la parroquia de S. Luis, ó sea la antigua catedral del venerable Cisneros. Á las siete y media empezó la funcion con novena á la Virgen del Carmen, despues se cantó el rosario, y el P. Maestro esplicó un punto doctrinal, luego predicó el P. Sabaté, y, finalmente, se dió la bendicion con el Santísimo Sacramento. El gentío fué inmenso de todas naciones y creencias, atraidos unos por el deseo de oír españoles, y otros por curiosidad de ver los habitos franciscanos, los cuales vestimos desde la llegada á esta ciudad: todos estuvieron muy atentos, y la generalidad derramaron muchas lágrimas. Confio en Dios que se harán grandes frutos en dichos ejercicios.»

INDIA.—En una noticia publicada sobre el estado en que se halla la mision de los jesuitas en el Maduré, se presentan como mas urgentes para su progreso, el establecimiento, aun en pequeño, de casas religiosas de mugeres y de hospitales. Apesar de los esfuerzos de los ingleses no ha podido desterrar la preocupacion de que las viudas, deben considerarse como muertas para el mundo, hasta el punto de sacrificarse realmente en muchos casos, arrojándose vivas en la hoguera donde se quema el cadáver del marido; la situacion de estas pobres mugeres es sumamente deplorable, en particular de las que no teniendo hijos, no pueden figurar por esta circunstancia en la familia del marido, ni en la suya propia, pues han salido de ello por el matrimonio: el número de ellas es muy considerable, pues ademas de verificarse los matrimonios á muy corta edad, como los viudas no tienen la misma cortapisa para las segundas nupcias, aunque sean de edad proveccta, se casan con muchachas solteras; véase, pues, cuan necesarios serian establecimientos, donde una vida en comun y religiosa, proporcionase á aquellas mugeres, el único estado feliz, atendiendo á las costumbres de su pais. Los hospitales tambien son desconocidos, en medio de las muchas enfermedades producidas por el hambre y la desnudez; siendo de notar que al paso que se abandonan los males de los hombres, por considerarlos como un castigo individual fatalmente necesario, se cuidan con esmero las de los animales, pues creen que en ellos hacen sus pruebas las almas humanas, por medio del metempsicosis, antes de pasar á un estado mejor.

ANUNCIOS.**LIBRERIA DE SOTO FREIRE.**

CALLE DE SAN PEDRO, N.º 31.

Mas de una vez habrán observado nuestros suscritores cuan pocos somos en ocupar las columnas del Boletín con anuncios; y en efecto, desde su fundacion nos hemos propuesto no dar cabida á ninguno que no nos pareciese digno de ocupar un lugar en aquellas, por mas invitaciones y compromisos que las acompañasen; y hasta ahora así lo cumplimos.

La Historia del Ferrol que anunciamos á continuacion, tiene para nosotros un doble motivo para anunciarla y desearle un gran éxito: en primer lugar, que es la historia de una porcion de nuestra amada Galicia; y en segundo, que está escrita por un distinguido amigo nuestro; y si bien esta razon podra ser solo atendible para nosotros, no así aquella, que seguramente es de gran peso para todos los buenos gallegos y mas sabiendo que su autor goza ya de merecida reputacion por otros escritos.

Esto nos decide á darla á conocer, y nos felicitariamos si nuestra débil recomendacion contribuyese á reunir algunos suscritores.

Galicia toda está interesada en que figuren sus hijos de un modo honroso en las listas, no ya solo por el mérito de la obra, sino tambien por un sentimiento de orgullo provincial, probando al mismo tiempo que sabe recompensar y estimular los trabajos de sus hijos, cuando, como el presente, son encaminados á su mayor gloria y esplendor.

El módico precio de 20 reales la hace asequible á las fortunas mas modestas, por eso no dudamos que esta obra obtenga la acogida que merece.

HISTORIA Y DESCRIPCION

DE LA

CIUDAD Y DEPARTAMENTO NAVAL DEL FERROL.

POR D. JOSÉ MONTERO Y ARÓSTEGUI.

Obra dedicada á S. M. la Reina Doña Isabel II, y acogida bajo su Real proteccion.

PROSPECTO.

Apenas habrá pueblo de alguna consideracion que no cuente ya con su historia particular; y si los hechos de las ciudades y puntos mas notables son la base principal de la historia general, los anales del Ferrol habrán de ocupar un preferente lugar en los fastos del mundo, por los sucesos acaecidos en su renombrado puerto, en sus dilatadas costas; por la grande importancia y significacion militar del famoso arsenal que descuella sobre las apacibles aguas de su pintoresca ria.

El puerto del Ferrol trae su nombradía, como uno de los mejores del globo, desde la mas remota antigüedad. La naturaleza lo ha resguardado, antes que la mano del hombre levantase fortificaciones para su mayor defensa. Por eso Carlos I y Felipe II, fijaron en él sus miradas, guardando en su segura ría los bajeles de sus poderosas armadas. Por eso los ilustres vastagos de la dinastía reinante hasta el inmortal Carlos III, supieron levantar sobre el fondo de sus aguas ese notable establecimiento naval, que vino siendo la base y

cuna principal de nuestro poder marítimo; objeto de celos y rivalidades de las demas potencias y uno de los puntos mas importantes, donde el gran capitán del siglo, Napoleon I, fijó su vista para la estension de su poder en los mares.

No se limita, pues, la Historia del Ferrol á narrar simplemente los sucesos de una localidad. Su campo es mas vasto; porque al nombre de este pueblo va unido el grato recuerdo de lo mas honroso, de lo mas grande de nuestros anales marítimos; porque la Historia del Ferrol tiene necesariamente que ser el compendio de la Marina militar; porque su prosperidad y sus desgracias fueron y van siempre unidas. Y si la Marina escitó y debe escitar en España un grande y merecido interés, porque el instinto nacional la dice que en ella se cifra el porvenir de nuestra patria, la Historia y descripcion del Ferrol y de su Departamento naval, debe hacerse hoy mas interesante que nunca. El rápido fomento que reciben sus famosos arsenales, las colosales obras de fortificacion que se levantan para su defensa, el desarrollo que están tomando á la vez los intereses materiales; todo, todo contribuye á aumentar la ya notable nombradía de este punto militar; y recordando así las antiguas glorias de nuestra Armada y su importancia europea en épocas mas felices, podrán escitarse mas y mas la simpatías generales en favor de un ramo, cuya perfecta organizacion es de tan inmenso interés para el porvenir de España.

Por eso al visitar SS. MM. el puerto del Ferrol en el verano último, la Corporacion municipal, patrocinando esta obra literaria, la anunció en el programa de los festejos públicos, como uno de los principales obsequios, poniendo en manos de S. M. la Reina la dedicatoria que el autor la dirigia; y por eso al dignarse S. M. admitirla con el mayor agrado bajo su augusta proteccion, dió al puerto militar del Ferrol y á los anales de la Marina española toda la importancia que merecen.

El plan de la obra en cuyo orden se ha llevado el de la importancia respectiva de los varios aspectos bajo que el Ferrol puede ser considerado, indica todo el gran interés de los trabajos que anunciamos al público, y en cuyo elogio no entramos, porque ella podrá decir á sus lectores mejor que cuanto pudiéramos expresar, si es ó no digna de la publicidad que hoy recibe.

Esta obra se entregará á los señores suscritores en el momento que esté impresa, abonando entonces 20 rs. por cada ejemplar en rústica.

Si la suscripcion fuese tal que permitiese cubrir los gastos de impresion y viñetas, acompañarán á la obra preciosas vistas litografiadas de lujo, de la ria, arsenales, edificios, y templos mas notables; con un plano topográfico del puerto y costas inmediatas, señalando el desembarco de los ingleses en 1800 y los puntos que ocuparon los buques y fuerzas españolas é inglesas en la dos acciones que se dieron en los montes de la Graña y ataque al castillo de San Felipe.

Se admiten suscripciones en la Libreria de Soto Freire.

Por todo lo no firmado,
JACINTO M. LOPEZ.

EDITOR RESPONSABLE, DON MANUEL SOTO FREIRE.

LUGO: IMP. DE SOTO FREIRE. 1859.